

LA INNOVACIÓN SOCIAL EN LAS UNIVERSIDADES

Natacha Beltrán y Martín Saino

Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.

natachabeltran@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo da cuenta de un conjunto de iniciativas llevadas a cabo por las Universidades Nacionales argentinas tendientes a contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Esas experiencias fueron plasmadas en dos documentos publicados por el Consejo Interuniversitario Nacional, donde se explicita el compromiso del sector en contribuir al logro de los ODM. Estas iniciativas pueden considerarse socialmente innovadoras en tanto representan una acción novedosa que genera mejoras en temas preocupantes para la sociedad. Al mismo tiempo, tienen un impacto concreto asociado a su contribución a dichos objetivos.

Partiendo de la identificación de esas acciones, se las analiza desde dos aristas, con el objetivo de mostrar los vínculos entre innovación y organización universitaria. En primer lugar se las clasifica a partir de atributos organizacionales, tales como el tamaño, la antigüedad y el entorno inmediato, que según la teoría de la contingencia, determinan el desempeño potencial de la organización. En segundo lugar, conforme al modelo de la Innovación Social Universitaria Responsable, se evalúa en qué medida las iniciativas comprometen a las funciones sustantivas de la universidad y las dimensiones definidas por el modelo.

Entre los principales resultados se destacan el efecto de los factores evaluados –tamaño, región y antigüedad– en la capacidad innovadora, y el predominio de las iniciativas de carácter extensionista dentro del conjunto. Además se observa la notable participación de actividades que involucran más de una dimensión o ámbito de acción específico, lo que estaría indicando el carácter inter-funcional e inter-disciplinar de la innovación social.

Palabras clave: UNIVERSIDADES – TEORIA DE LA CONTINGENCIA- INNOVACION SOCIAL

FUNDAMENTACIÓN

La manera de medir la innovación

La innovación es un concepto amplio y multidimensional, en este trabajo se ha acotado dicho concepto al plano social, decisión que se basa fundamentalmente en el carácter de las instituciones analizadas, las universidades públicas. Para ello, se adoptó como encuadre conceptual, el modelo de la Innovación Social Universitaria Responsable (ISUR), desarrollado por un grupo de especialistas en innovación y del campo universitario en el marco del Proyecto Tuning para Latinoamérica. Allí se señala: “...la innovación social universitaria responsable se entiende como una competencia organizativa desde sus ámbitos sustantivos (docencia, investigación, extensión y gestión) para transformarse y promover soluciones a los desafíos del entorno social y global.” (Villa, 2013, p. 88).

Operacionalmente se definió aquí innovación social como la cantidad de iniciativas llevadas a cabo por cada Institución de Educación Superior (IES) para promover el logro de los ODM. Estas experiencias innovadoras han sido sistematizadas en dos informes que realizó el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), el ente que agrupa a los rectores de todas las universidades públicas del país. Se trata de experiencias de las universidades llevadas a cabo

en 2011 y 2012 para contribuir al logro de los ODM (CNBS, 2011, CNCPS 2012). Los informes referidos tienen una significancia trascendental ya que constituyen la documentación de experiencias con el objeto “intencional” de colaborar en la transformación social del entorno. Al mismo tiempo constituyen un elemento único para el análisis que aquí se propone.

En cuanto a los ODM, éstos han constituido la expresión de un consenso internacional respecto de las prioridades en términos de desarrollo que las naciones deben perseguir y alcanzar en los plazos establecidos. En septiembre del año 2000 en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas se aprobó la Declaración del Milenio a la que suscribieron 189 países, entre los que se encuentra la República Argentina. En esa declaración se incluyeron e integraron la mayor parte de los objetivos fijados en las conferencias y cumbres mundiales desde 1990 hasta 2000, para ser alcanzados en el año 2015. Los objetivos incluidos en la declaración son: Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Alcanzar la educación básica universal; Promover el trabajo decente; Promover la igualdad y la equidad de género; Reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años; Mejorar la salud materna; Combatir el VIH/SIDA, la tuberculosis, el paludismo, el chagas y otras enfermedades; Asegurar un medio ambiente sostenible; y Promover una asociación global para el desarrollo.

Como puede observarse, la educación de tercer nivel no está incluida en las metas que debían alcanzarse para 2015, sin embargo el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales promovió la participación activa de la comunidad universitaria en el logro de los ODM. Como consecuencia de ello, en abril de 2011 el CIN aprobó la Declaración de Apoyo a esas actividades. A partir de ese momento diversas Universidades Nacionales impulsaron acciones que explicitan el compromiso del sector académico con el logro de esos objetivos en la Argentina. Si bien la extensión, entendida como inter-relación de las universidades con la comunidad, es una de las misiones centrales de las universidades argentinas desde la Reforma Universitaria de 1918, la generación de intervenciones específicas, orientadas a una necesidad social sobre la cual existe consenso en términos de prioridad, representa una clara manifestación de acciones innovadoras.

La Teoría de la contingencia y los factores contextuales

En este trabajo se pretende estudiar atributos de las IES que promueven un comportamiento innovador. El análisis parte de los preceptos de la teoría de la contingencia, la cual postula que un diseño organizacional adecuado para alcanzar las metas es aquel que se ajusta a factores contextuales. Entre esos factores, el **tamaño** de una institución es considerado como una variable importante que influye en el potencial innovador (Camisón y otros, 2002). En esta investigación se consideraron como indicadores del tamaño de la organización la cantidad de estudiantes y el presupuesto asignado para el período 2012.

Otros factores contextuales igualmente relevantes son la **antigüedad** y el **entorno**. Para reflejar la antigüedad, se consideró la etapa de creación de la institución ya que es conocido que ella afecta su estructura (Daft, 2012). Al mismo tiempo, la antigüedad se encuentra altamente asociada a la propensión al cambio e impulso innovador, lo que se verifica con fuerza en el campo de la educación superior. Para incluir esta dimensión, se ha tomado una clasificación que agrupa las organizaciones universitarias en cuatro etapas construidas sobre la base de un período en el que la política pública y el contexto social fueron relativamente homogéneos.

En cuanto al entorno, se consideró la región en la que se ubica la institución universitaria, debido a que representa ciertos aspectos del ambiente y de las demandas que éste impone a la organización. Es por ello que se ha tomado como base la regionalización que Saino (2015) efectuó en función de ciertos indicadores que expresan condiciones socio-económicas y que han sido contruidos con datos del Censo 2001. En ella se consideran las dimensiones:

ocupación, educación, salud, vivienda y recursos corrientes y patrimoniales. Las conclusiones de aquel trabajo arrojan 6 regiones homogéneas internamente conformadas por las siguientes unidades estaduales: **1:** Ciudad Autónoma de Buenos Aires; **2:** Santa Cruz y Tierra del Fuego; **3:** Buenos Aires, Neuquén, La Pampa, Mendoza, Río Negro, Santa Fé, Córdoba y Chubut; **4:** Entre Ríos, Catamarca, San Juan, San Luis, La Rioja; **5:** Jujuy, Salta, Tucumán; **6:** Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Misiones, Corrientes.

Es posible admitir que, de verificarse los postulados de la Teoría de la Contingencia, las IES más innovadoras serán las de más reciente creación, de mayor tamaño y que estén ubicadas en una región de alto dinamismo y complejidad.

El modelo ISUR y las funciones sustantivas de la universidad

Por otra parte, para analizar la interrelación entre las funciones esenciales de la organización universitaria y su capacidad de innovación –tal como se la ha definido previamente- se adoptó el modelo de ISUR, (Villa, 2013). Este enfoque aplica el concepto de innovación social a las IES y permite comprender cómo la innovación y las dimensiones en las que ella se manifiesta, atraviesan todas las funciones sustantivas de la universidad: docencia, investigación, extensión y gestión. El modelo ISUR se plantea como contraposición a la idea de una actividad que se agrega o que se complementa con las que constituyen la esencia universitaria. Es decir, es la transformación de la enseñanza, la investigación y la gestión, las que se hacen de manera novedosa. En ese sentido, un grupo de especialistas en innovación y del campo universitario en el marco del Proyecto Tuning para Latinoamérica señalan: “...la innovación social universitaria responsable en la universidad se entiende como una competencia organizativa desde sus ámbitos sustantivos (docencia, investigación, extensión y gestión) para transformarse y promover soluciones a los desafíos del entorno social y global.” (Villa, 2013, p. 88). Bajo ese punto de vista, se proponen seis dimensiones en las que la innovación se manifiesta y son representadas en la figura 1:



Figura nº 1: Dimensiones de la Innovación Social Universitaria Responsable

Fuente: Villa (2013) en Tuningproject.

a. Dimensión curricular-pedagógica. Refiere a la inclusión de una propuesta de formación pertinente y de calidad académica y social, enmarcada en el proyecto educativo institucional, que promueva una formación integral, profesional y ciudadana, destacándose las propuestas que evidencien una articulación y diálogo docencia-investigación-extensión.

- b. Dimensión organizacional. Describe la gestión de la institución, desde la misión, visión, políticas, estrategias, como así también planes, programas, estructura organizacional, procesos e impactos.
- c. Dimensión Investigación, desarrollo e innovación. Esta dimensión I+D+I es transversal y alude a la implementación, como a los aportes de la investigación y al desarrollo a la innovación social; además, a grandes problemas vinculados al desarrollo de la sociedad en la que la universidad está inmersa.
- d. Dimensión relación con el entorno. Representa el vínculo que la universidad, a partir de sus funciones sustantivas, establece con el resto de la sociedad mediante las instituciones y comunidades (culturales, sociales, económicas, educativas).
- e. Dimensión ambiental. Es la capacidad de la universidad de asumir el rol que le corresponde en el sistema socio-ambiental, contemplando dentro de sus políticas de formación y gestión la visión de desarrollo sustentable.
- f. Dimensión de internacionalización. Comprende el proceso institucional de traspasar fronteras. Es un proceso dinámico que tiene como estrategia la integración de lo internacional como lo intercultural asociado a la misión, prácticas culturales, planes de desarrollo, planes de estudio y políticas generales de las universidades.

De acuerdo a lo expuesto, es de esperar que la aplicación del concepto de ISUR a la iniciativa denominada ODM y Universidades, arroje un predominio de experiencias asociadas a la vinculación con el entorno, eso se debe a que la educación superior no está incluida en las metas que la Declaración del Milenio establece. Es por ello que la función de enseñanza, cuyo objetivo principal es la formación superior, probablemente no tenga una representación significativa en el total de las iniciativas. Sería razonable sostener que las IES encuentren su mayor potencial en las funciones de extensión y de investigación para aportar al logro de los ODM, en las comunidades donde están insertas, ya que a diferencia de la docencia y la gestión, están orientadas a colectivos distintos a sus propios estudiantes o la comunidad universitaria, y por lo tanto, se espera que generen impactos más amplios y diversos.

METODOLOGÍA

A partir de los documentos del CIN (CNBS, 2011, CNCPS 2012) sobre cada una de las iniciativas, se las catalogó en términos del ODM que atienden. Ese dato surgió de lo declarado por cada institución en el informe sobre la intervención. Por otro lado, se clasificó a las universidades en términos de su participación dentro de las iniciativas informadas, y se relacionó ese indicador de innovación con el tamaño, la etapa histórica en la que fueron creadas, y la región en la que se ubican.

Operacionalmente se categorizó como universidades grandes las que superan los 50.000 estudiantes, medianas las que tienen entre 10.000 y 50.000 alumnos, y pequeñas las que no superan los 10.000 matriculados. Este criterio se corresponde con el utilizado por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) en su “Síntesis de Información Estadística Universitaria 2013-2014” (en línea). El presupuesto asignado a cada institución fue otro indicador que se usó aquí para representar el tamaño de la universidad. Aunque en ese caso, se contrastó la relación mediante una regresión lineal, tomando el presupuesto asignado a cada universidad en el período 2012 como variable explicativa, y la cantidad de proyectos en los que participó la institución como variable dependiente, siempre bajo los preceptos de la Teoría de la Contingencia.

Para la antigüedad, se consideraron las etapas de creación de la institución agrupadas en cuatro épocas: hasta 1959, entre 1960 y 1980, entre 1981 y 2000, y entre 2001 y 2011. En cuanto al entorno, se consideró la región en la que se ubica la institución tomando como base el trabajo de Saino (2015).

Además se realizó una evaluación de las iniciativas incluidas en los informes en términos de la dimensión de la ISUR que mejor se ajusta a cada una. Para ello se determinó cuales funciones universitarias –docencia, investigación, extensión y gestión- se vieron comprometidas y cual o cuales de las dimensiones de la ISUR están representadas en cada iniciativa. En ese análisis, cada experiencia podía comprender más de una categoría. Tanto es así que numerosos informes destacan esa transversalidad como una cualidad valiosa.

Es necesario advertir que esta clasificación se basó en una interpretación por parte del investigador, por lo cual se consideró necesario cuidar los criterios de validez. Para ello se efectuó esa clasificación preliminar de modo individual, cada investigador por su cuenta. Luego, se verificó el ajuste entre ambos, que resultó superior al 98%

PRINCIPALES RESULTADOS

Clasificación de las iniciativas según el ODM que atienden

En la distribución de las intervenciones por ODM que se presenta en la Tabla n°1, se evidencia un predominio de aquellas enfocadas en el ODM8: asegurar un medio ambiente sostenible. Sin embargo, resulta llamativo también que cerca de la mitad (46%) de las experiencias incluidas en los informes impactan en el logro de más de un ODM. De esta manera se manifiestan los múltiples y diversos efectos que tienen las acciones universitarias socialmente innovadoras.

Tabla n°1. Clasificación de las iniciativas por ODM

	Cantidad	Porcentaje
Total iniciativas	83	100%
Informe 2011	31	37%
Informe 2012	52	63%
ODM 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre	6	7%
ODM 2. Alcanzar la educación básica universal	5	6%
ODM 3. Promover el trabajo decente	4	5%
ODM 4. Promover la igualdad y la equidad de género	3	4%
ODM 5. Reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años	5	6%
ODM 6. Mejorar la salud materna	5	6%
ODM 7. Combatir el VIH/SIDA, la Tuberculosis, el Paludismo, el Chagas y otras Enfermedades	5	6%
ODM 8. Asegurar un medio ambiente sostenible	12	14%
Transversales	38	46%

Innovación y factores contextuales analizados

Como se ha referido, el **tamaño** de la institución es un factor contextual de relevancia y la teoría establece que existe una relación positiva entre éste y la capacidad innovadora. En la Tabla n° 2 se expone la cantidad de proyectos (como medida de innovación) de acuerdo al tamaño de la institución:

Tabla n°2. Clasificación de las iniciativas por tamaño de la Universidad*

Tamaño	CantProy	PorcProy	CantUniv	PorcUniv
Grande (más de 50,000 estudiantes)	18	22%	6	13%
Mediana (entre 10,000 y 50,000 estudiantes)	48	59%	26	55%
Pequeña (menos de 10,000 estudiantes)	15	19%	13	28%
Total	81	100%	45	96%

*No se incluyeron dos universidades de las que no se dispone de datos sobre la cantidad de alumnos matriculados.

Es posible advertir que las universidades pequeñas representan un 28% del total de las instituciones del país y sólo han sido capaces de generar el 19% de las iniciativas; lo cual confirma lo que establece la teoría sobre una relación positiva entre tamaño e innovación. Se ratifica que el tamaño de la institución es una medida de la capacidad que la organización tiene, en términos de recursos y alcance para lograr sus objetivos. Por lo cual no debería extrañar el hecho de que una universidad más grande sea capaz de generar mayor cantidad de proyectos.

Para apoyar el análisis y verificar la relación que prevalece se decidió considerar otra variable como representativa del tamaño de la institución. En ese sentido, se incluyó el presupuesto asignado a cada Universidad en el año 2012 como medida de este factor contextual (variable independiente) y se efectuó una regresión entre ella y la cantidad de proyectos generados (variable dependiente). Los resultados se comparten en la Tabla n°3.

Tabla n°3. Salida de STATA de la regresión

Source	SS	df	MS	Number of obs = 47		
Model	48.1646071	1	48.1646071	F(1, 45) = 17.03		
Residual	127.239648	45	2.82754774	Prob > F = 0.0002		
Total	175.404255	46	3.81313599	R-squared = 0.2746		
				Adj R-squared = 0.2585		
				Root MSE = 1.6815		

CantProyODM	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Presupuestoenmillones	.0016003	.0003877	4.13	0.000	.0008194	.0023813
_cons	.9947944	.3022018	3.29	0.002	.3861287	1.60346

En el mismo sentido, la técnica de regresión permite tomar dimensión del impacto que tiene el presupuesto en la capacidad de innovar. Si bien el R^2 obtenido (0.2746) indica que la asignación presupuestaria explica solamente el 27% de la variabilidad en innovación, es importante destacar que la relación es estadísticamente significativa y el signo del coeficiente (0.0016) está indicando que existe una relación positiva entre el tamaño de la institución (ahora medido a través del presupuesto) y la capacidad de innovar socialmente.

Por otro lado, al evaluar el grado de innovación en términos de **regiones** socioeconómicas, tal como se muestra en la Tabla n°4, es evidente el protagonismo de la Región 3 en la iniciativa.

Tabla n°4. Clasificación de las iniciativas por Región*

Región	CantProy	PorcProy	CantUniv	PorcUniv
1	8	10%	1	2%
2	3	4%	2	4%
3	59	73%	28	61%
4	9	11%	7	15%
5	1	1%	3	7%
6	1	1%	5	11%
Total	81	100%	46	100%

* La UTN no puede ubicarse en ninguna "región", por tener distintas sedes, distribuidas a lo largo del territorio nacional.

De todas maneras, gran parte de esa centralidad se explica por contener la Región 3, la mayor cantidad de Universidades Nacionales: 28 sobre un total de 46 (61%). Así y todo, la participación porcentual en los proyectos alcanza el 73%, destacándose por sobre el resto. Al mismo tiempo, es de advertir el bajo grado de compromiso con la iniciativa de parte de las IES de las regiones 5 y 6. Si bien esas regiones contienen el 7% y 11%, respectivamente, de las Universidades Nacionales, solo han aportado un 1% de las experiencias registradas.

Por otro lado se identificaron cuatro etapas históricas de creación de universidades. En la Tabla n°5 se presenta la participación de cada una en el proyecto. Se destaca la escasez de aportes de parte de las universidades creadas en la última etapa (a partir de 2001), que representan el 23% del total de instituciones, y sin embargo, llevaron a cabo solo un 9% de los proyectos. La contracara de esto es la fuerte incidencia en la iniciativa de las Universidades más antiguas, que contribuyeron en un 38% de los programas, siendo que no alcanzan el 20% del total de instituciones.

Tabla n°5. Clasificación de las iniciativas por Etapa de creación

Etapas	CantProy	PorcProy	CantUniv	PorcUniv
1. Hasta 1959	31	38%	9	19%
2. Entre 1960 y 1980	24	30%	17	36%
3. Entre 1981 y 2000	19	23%	10	21%
4. Desde 2001 a la fecha	7	9%	11	23%
Total	81	100%	47	100%

Esto no se condice con la hipótesis preliminar que proponía una relación inversa entre antigüedad e innovación. Sin embargo, esto solo es así, si no se considera la interacción con otras variables explicativas o factores que puedan estar incidiendo, tales como el tamaño. Esa doble vía de impactos conduce a una falta de claridad acerca de los efectos que tiene la antigüedad en la capacidad innovadora de la institución.

Evaluación de las experiencias a partir del modelo ISUR

En términos generales, el análisis de la descripción de los propios actores/promotores sobre las experiencias, hace posible afirmar que en gran parte de los casos se buscó **integrar la extensión con la docencia y la investigación**. Ello se manifiesta en el gran porcentaje de experiencias (53%) que involucran a más de un ámbito de acción propio de las instituciones de educación superior. En los casos en que se han logrado involucrar por lo menos tres de las funciones esenciales, se pone en evidencia el mayor compromiso que se genera por parte de la Universidad y también los impactos múltiples en docentes, estudiantes, directivos, graduados y comunidad. Una muestra de ello es lo que se expresa al describir la experiencia “Mosquito del dengue: no podemos combatir lo que no conocemos” (UNLP, 2012): “...*(el) proyecto logró articular la docencia, la investigación y la extensión enriqueciendo a la comunidad universitaria y a la comunidad donde esta Institución Académica se desarrolla.*” (Informe ODM y Universidades, 2012)

Lo descripto solo constituye un ejemplo. Es de destacar la diversidad y amplitud de temáticas, disciplinas, y problemáticas en las que las universidades han encontrado modos de aportar. Fundamentalmente desde la función de extensión (69 de las 83 experiencias involucran esta misión), y en segundo término, tal como se esperaba, esos aportes provienen desde la investigación (con un 55% de participación). Asimismo, aunque previsible, es muy baja la incidencia que tiene la función gestión en las experiencias contenidas en los informes (solo el 2%), lo que se explica por el carácter eminentemente intrínseco y endógeno de esa misión.

Tabla n°6. Clasificación de las iniciativas por función de la Universidad*

Actividad sustantiva de la U	Cantidad	Porcentaje
Extensión / Proyección social	69	83%
Investigación	46	55%
Docencia	20	24%
Gestión	2	2%
Comprende más de una actividad (docencia, investigación, extensión y/o gestión)	44	53%

*Cada iniciativa puede involucrar a más de un ámbito de acción.

También resulta notable como estas experiencias han permitido a las universidades **promover la articulación con el Estado y la sociedad** en el diseño y ejecución de políticas públicas. Esto se traduce en una alta participación (51 de las 83 experiencias) de los proyectos en los que, además de las universidades, se ven involucradas otras organizaciones, generalmente aunque no siempre, gubernamentales. Es decir, una amplia mayoría (61%) demuestra actividades articuladas con actores de la comunidad y participación en el desarrollo local. Este elemento nos permite reafirmar el carácter participativo de la innovación social, que busca respuestas a los desafíos y retos que la sociedad le impone, con la cooperación de otras instancias sociales. Los destinatarios son en general las comunidades locales o grupos específicos dentro de ellas.

Finalmente, se evidencia en el relato de las experiencias, que se ha generado **una doble vía de impactos positivos**, acercando la ciencia a la solución de los problemas más urgentes de la sociedad, y generando fuentes de ideas, información e inquietudes a partir de los requerimientos que la sociedad le hace a las IES. Como señala la Universidad Nacional de General Sarmiento, al describir la experiencia “Energía solar en el barrio”:

“... el proyecto buscó cumplir con una doble finalidad: por un lado, brindar una capacitación técnica a los habitantes de zonas de bajos recursos desarrollando dispositivos de tecnología sencilla y, por el otro, brindar a los voluntarios universitarios un conocimiento científico en el marco del trabajo comunitario.” (Informe ODM y Universidades, 2011)

Como esa, varias iniciativas ponen de relieve el vínculo con la dinámica pedagógica de las unidades académicas consideradas, el involucramiento de los estudiantes, la integración teórico-práctica y el desarrollo de los valores de solidaridad y compromiso de los futuros profesionales.

Por último, en relación a la dimensión de la ISUR en la que encuadra cada experiencia, se verificó un predominio casi absoluto (93% de los casos) de la dimensión “Relación con el entorno”, aunque en muchos casos combinándose con otra, “Investigación + Desarrollo + Innovación” (58%), “curricular y pedagógica” (24%) y “ambiental” (22%). En contraposición las dimensiones Organización e Internacionalización han resultado las de menor participación, aunque por diferentes motivos. En el primero de los casos, refiere primordialmente a planificación, gestión y evaluación institucional, estructura y cultura organizacional, actividades cuyos impactos se evidencian en mayor medida hacia el interior de la propia institución. En el caso de la dimensión Internacionalización, el Informe 2011 (CNCPS, 2011) expresamente indica: *“En esta primera publicación, no se han incluido iniciativas, tanto relacionadas con el ODM 9: Promover una asociación global para el desarrollo,...”*. Eso genera un sesgo por selección en la medida en que las iniciativas orientadas a promover el logro de ese ODM, seguramente encuadrarían bajo la categoría Internacionalización. De todas maneras, en algunas de las experiencias se trabajó conjuntamente o se contó con financiamiento de programas supra-nacionales.

Tabla n°7. Clasificación de las iniciativas por dimensión de la ISUR *

Dimensión de la ISUR	Cantidad	Porcentaje
Relación con el entorno	77	93%
I+D+I	48	58%
Curricular y Pedagógica	20	24%
Organización	3	4%
Ambiental	18	22%
Internacionalización	0	0%

*Cada iniciativa puede involucrar a más de una dimensión.

CONCLUSIONES

Las conclusiones de este análisis refuerzan las ideas de trabajo colaborativo, interinstitucional e interdisciplinar de la Innovación social.

El conjunto de experiencias, a su vez, constituyen una muestra del modo en que este tipo de actividades crean nuevas relaciones sociales o colaboraciones, lo que se plasma en un gran número de iniciativas desarrolladas en conjunto entre universidades y otras instituciones sociales. Estas respuestas novedosas a los problemas sociales y globales fueron construidas con la participación de sujetos y actores sociales. Incluso, en ciertos casos se reconoce como impacto la posibilidad de desarrollar vínculos institucionales a largo plazo.

A modo de síntesis, es posible señalar que desde la perspectiva organizacional se ha tomado como base la teoría de contingencia para echar luz sobre la relación entre Innovación Social y un conjunto de factores contextuales (regiones –representando el contexto general-, tamaño y antigüedad). La evaluación de la participación de cada universidad en el proyecto, contrastada con el tamaño de la institución permite afirmar que se verifica el postulado de la teoría que establece que el tamaño se relaciona positivamente con la innovación, en este caso de carácter social.

La incorporación de la región en la que está radicada la universidad, permite visualizar la enorme preponderancia que tienen aquellas organizaciones ubicadas en la Región 3 (Buenos Aires, Neuquén, La Pampa, Mendoza, Río Negro, Santa Fé, Córdoba y Chubut). Al mismo tiempo, constituye una advertencia sobre la baja performance que están alcanzando las IES de las Regiones 5 (Jujuy, Salta y Tucumán) y 6 (Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Misiones, Corrientes), precisamente donde el avance hacia el logro de los ODM es más lento. Es decir, allí donde las condiciones socio-económicas son menos favorables, es donde las IES han desarrollado menos iniciativas innovadoras.

En lo que respecta a la antigüedad, las universidades más jóvenes se han mostrado menos innovadoras. Sin embargo, es necesario advertir que existe una correlación entre tamaño y antigüedad (mientras más antigua, más grande). Esa doble vía de impactos conduce a una falta de claridad con respecto a los efectos que la antigüedad tiene en la capacidad innovadora de la institución.

Finalmente, si bien la función universitaria que tuvo mayor protagonismo en estas experiencias es la extensión, en numerosos casos se puso de relevancia el hecho de que la ISUR es una competencia organizativa que atraviesa sus ámbitos sustantivos (docencia, investigación, extensión y gestión).

Como futuras líneas de investigación que se abren a partir de ésta, se puede explorar la relación con otros factores contextuales, como la tecnología, lo que permitiría incorporar una temática de gran desarrollo y atención. Otro desafío consiste en ampliar el alcance del estudio, incorporando universidades de otros países.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argentina, Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2012). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe País Argentina 2012, Diciembre.
- Camisón, C., Lapiedra, R., Segarra, M., & Boronat, M. (2002). Meta-análisis de la relación entre tamaño de empresa e innovación. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, SA.
- CNCPS. Objetivos de Desarrollo del Milenio: contribuciones de las Universidades Nacionales. 2011.
- CNCPS. Objetivos de Desarrollo del Milenio: contribuciones de las Universidades Nacionales. 2012.
- Daft, R. (2012). Organization theory and design. Nelson Education.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (2007). Contribuciones potenciales a la agenda de los ODM desde la perspectiva de la CIPD: una guía de referencia a la evidencia para el diálogo sobre políticas en la región de ALC. Brasilia: UNFPA/ Ipea.
- Krotsch, Pedro. (2001). Educación superior y reformas comparadas. Universidad Nacional de Quilmes. Colección Cuadernos Universitarios. Buenos Aires.
- Naciones Unidas (1995). Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994. Nueva York.

- Naciones Unidas (2005). Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe. Santiago.
- Saino, Martin (2015). Regiones socioeconómicas y variables demográficas: transiciones, variaciones intercensales y Objetivos de Desarrollo del Milenio. Argentina 2001-2010. Tesis para aspirar al grado de Doctor en Demografía. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- Villa, A. (2013) (Ed.). Un modelo de evaluación de Innovación Social Universitaria Responsable (ISUR). TuningProyect - Publicaciones de la Universidad de Deusto.